

Historia ilustrada de la FAI AR

(Formation Avancée et Itinérante des Arts de la Rue /

Extraído del "Estudio de definición y viabilidad de una formación superior en el campo de las Artes de la Calle en la Ciudad de las Artes de la Calle de Marsella" - Febrero de 2002

Imagínese esta historia como si, durante dieciocho meses, se estuviera confeccionando una trenza de tres cabos distintos que se entrelacen simultáneamente para formar, al progresar, una cuerda única. El Aprendiz, como se denomina al participante en esta **formación-transmisión**, es el maestro de este trenzado.

El primer cabo es el alma de este ensamblaje y representa el **proyecto artístico personal** del Aprendiz.

El segundo representa el **desarrollo colectivo** de la transmisión y es el **tronco común**.

El tercero, el más inalcanzable, es el de las **aventuras individuales** iniciadas por el Aprendiz.

Si se toma cada uno de los elementos por separado tendrá su particularidad, pero será frágil; en el cambio la trenza resultante es mucho más resistente. Su textura final depende de la naturaleza de cada fibra y de la calidad del trenzado. Un trenzado lento, cuestionado, trabajado y animado por la voluntad de avanzar.

El cabo del tronco común es como si se cruzara un vado en el que el Aprendiz avanza saltando sobre las rocas diseminadas por el agua. Dichas rocas son los **saberes fundamentales**, objeto de un **cuestionamiento colectivo**, organizado en grupos de dos, tres... o quince (quince es el número máximo de alumnos en esta formación).

Dichos saberes fundamentales de contenidos complejos se abordan en la dinámica de la investigación y del distanciamiento por el cruce de las formas: histórica, informativa, teórica, técnica, filosófica y experimental... Su práctica invita a tenerse en cuenta: «aquello sobre lo que uno no puede dejar de preguntarse si ha decidido correr el riesgo de enunciar una palabra artística en un espacio público».

Se titulan: «**La tercera dimensión: una dimensión metafórica**» o «**De la escena-objeto a lo accesorio: el objeto escenográfico en la ciudad**», «**Inventa o te devoro**», entre otros.

Todos ellos se experimentan en distintos **centros colaboradores**: entre tres y cinco en **Francia** (L'Hostellerie en Pontempeyrat, l'Atelier 231 en Sotteville-les-Rouen, la Maison de l'Unité en Audincourt, le Parapluie en Aurillac,...) y entre uno y dos en **Europa** (Amberes y Barcelona).

Con ellos, **la Ciudad de las Artes de la Calle de Marsella** y su entorno son el **epicentro**, el punto de referencia de esta formación.

Estos centros colaboradores **multiubicados**, con una trayectoria global, coherente, responsable y voluntaria, lo son por la eficacia de sus herramientas técnicas y/o por la convergencia de competencias humanas reconocidas y necesarias para desarrollar más adecuadamente los distintos saberes fundamentales.

El camino colectivo y cuestionador de los saberes fundamentales a través de los centros colaboradores conduce de forma natural a la **itinerancia** de la formación-transmisión acorde al espíritu y la realidad de las Artes de la Calle.

De esta forma, a lo largo de la itinerancia, los *Aprendices*, guiados por los **paseantes de la ciudad** se ven confrontados a territorios con urbanidades radicalmente distintas

Como contrapunto, el otro cabo de la trenza representa el camino de las **aventuras individuales** que debe vivir el Aprendiz:

- Los **momentos extraordinarios** son **acontecimientos de referencia** de factura tradicional o contemporánea que hay que conocer en Francia o en el extranjero (Carnaval de Dunquerque, Fallas de Valencia, Ars Electronica de Linz...)

- El **viaje imaginado**, un viaje de **urgencia** y de **confrontación**, que debe construirse en un país del mundo (África, América Latina, Asia, Oriente o Extremo Oriente) donde existe una ruptura real con las prácticas y costumbres habituales, tanto en lo cotidiano (vida social, económica...) como en lo más específicamente artístico y cultural.
- La **colaboración voluntaria** adquiere forma de un **stage** largo en una compañía o en un grupo en curso de creación, donde el Aprendiz participe en calidad de **asistente** a la realización (escenografía o dirección, escritura musical o coreográfica...).
- El **jardín para cultivar** es una serie de **opciones asistidas**, aunque optativas, para iniciarse o mantener una experiencia específica (lengua extranjera, el K4 de pirotecnia, habilidad con un instrumento, conducción de camiones...).

Todas estas aventuras, vividas de forma individual, provocan historias y desembocan en «**historias-realidades**» personales, formas cortas pero espectaculares, de una gran libertad de (re)presentación durante los encuentros abiertos al público.

Pero, el principal trabajo individual se desarrolla en una confrontación al idioma socrático de «conócete a ti mismo», llave indispensable para «abrir las puertas de nuestras prisiones interiores». Es un trabajo lento hecho a base de intercambios y de encuentros generosos (**inmersión aventurera** o **regreso cuestionador**) en lugares y con personas capaces de acompañar esos momentos necesarios de desequilibrio.

Por último, el alma de la trenza es el tercer cabo, aquel del que toma sentido con fuerza la expresión de lo sensible, lo íntimo y la poesía, y que se concreta en forma del **proyecto artístico personal** del Aprendiz.

Este hilo rojo, presente desde el inicio de la formación, es dependiente del trenzado que lo une a los otros dos cabos. La interacción permanente entre un **saber-ser**, que debe ser cada vez más imponente, y la ampliación de la **paleta de competencias**, modelo de la evolución del proyecto artístico del Aprendiz.

Su seguimiento, sólo puntual al principio, se convierte en determinante en una segunda fase (el segundo año) con la aparición de un **tutor exterior** de la formación, elegido por el Aprendiz.

Este tutor, mentor y confidente acompaña y apoya el proyecto. Incluso si este proyecto no es un fin en sí mismo, su realización a mayor o menor plazo es un buen indicador de la **autonomía** que el Aprendiz habrá podido adquirir a lo largo de su trayecto de formación.

El final de esta aventura, de este recorrido de dieciocho meses a través de las «**escrituras**», para los participantes en esta **Formación Avanzada e Itinerante** de las Artes de la Calle es que estén preparados para tener conciencia del **riesgo de la creación** al llevar a cabo su **proyecto artístico personal**, la mejor baza para que nazca de cada uno de ellos su propio **Arte de la Calle**.

Michel Crespin y El Grupo de Expertos¹

¹ **Philippe Chaudoir**, sociólogo-urbanista, profesor en la Universidad de Lyon II / **François Delarozière**, escenógrafo urbano / **Alexandre del Perrugia**, formador, responsable de *Regards et mouvements* (Miradas y movimientos) / **Maud Le Floc'h**, actriz, responsable de la compañía Off / **Jacques Livchine**, actor, director de teatro, creador de espectáculos, codirector del Théâtre de l'Unité / **Serge Noyelle**, actor, director de teatro, director del Théâtre de Châtillon / **Jean-Paul Ponthot**, director de la Escuela de Bellas Artes de Aix-en-Provence, exconsejero de «política de la ciudad» en la D.R.A.C. de la región francesa de P.A.C.A / **José Rubio**, director técnico de la E.P.G.H.V., formador.